

RIBEIRA SACRA

Leyendas urbanas en el viñedo

Los ataques de hongos de la madera no se deben, pese a lo que se cree, a nuevas plantaciones. El uso de lejía diluida para evitarlas es otro absurdo

LUIS DÍAZ
MONFORTE / LA VOZ

Vicente García González, responsable del laboratorio de patología vegetal de la Comunidad de Madrid, no podía disimular su extrañeza al escuchar la pregunta. Fue en el coloquio posterior a las intervenciones de los ponentes, en la jornada sobre patología de la vid y viticultura sostenible que organizó recientemente en Sober la Estación de Viticultura e Enología de Galicia (Evega). Uno de los asistentes había requerido su opinión sobre el uso de la lejía al término de la poda —diluida en agua, por supuesto— como tratamiento preventivo frente a las enfermedades de la madera. La pregunta, sin embargo, no tiene nada de extravagante. Sulfatar con este producto fue recomendado incluso por algún técnico en una de las últimas jornadas formativas que se desarrollaron en el Centro de Formación y Experimentación Agroforestal de Monforte.

Son muchos los viticultores que, aconsejados por el boca a boca o por teóricos especialistas, aplican al finalizar la poda lejía diluida sobre las cepas aprovechando el parón invernal de las vides. De este modo, aspiran a erradicar la presencia de hongos que infectan la madera, como la yesca o la denominada enfermedad de Petri. Para Vicente García, se trata de una práctica de más que dudosa utilidad e incompatible con una viticultura sostenible. «La lejía diluida puede ser muy eficaz para la desinfección de las tijeras de poda, porque tiene un período germicida o antimicrobiano más prolongado que el alcohol o el agua oxigenada. So-



Sostenibilidad. La viticultura sostenible reduce los tratamientos y erradica los más agresivos para preservar un ecosistema que también puede ser beneficioso para combatir las plagas. **ROI FERNÁNDEZ**

bre la utilidad de otro tipo de usos, tengo serios reparos», explica el responsable del laboratorio de patología vegetal de la Comunidad de Madrid.

Bajas de defensas

A lo largo de su intervención en la jornada promovida por Evega, Vicente García puso en cuarentena más de un tópico sobre este tipo de enfermedades del viñedo, cuya incidencia aumenta al tiempo que se prohíben productos muy agresivos que se venían aplicando para combatirlos. No está tan claro, por ejemplo, que la proliferación de los hongos causantes de estas infecciones tenga tanto que ver como se cree con la importación de vides enfermas en nuevas plantaciones. «Estos hongos llevan

Prácticas vitícolas que reducen las defensas de la cepa facilitan el ataque de hongos

muchísimo tiempo conviviendo con el viñedo y creo que su mayor o menor incidencia tiene que ver sobre todo con el sistema inmunológico de la planta. Saben muy bien cuándo la cepa está baja de defensas», señala este experto.

«¿Cómo pierde la planta sus defensas? Para saberlo hay que atender, según sus explicaciones, a las consecuencias del empleo de nuevas técnicas vitíco-

las, como la irrigación o determinados abonados. Con vistas al futuro no quedará otra salida que potenciar «agentes de biocontrol de la propia planta» para hacer frente a este tipo de enfermedades. Es decir, habrá que buscar una cepa más sana en vez de echar mano alegremente de los tratamientos. Prevenir, mejor que curar.

Entre otros aspectos, el responsable del laboratorio de patología vegetal de la Comunidad de Madrid incidió en la importancia de desinfectar las tijeras tras la poda de cepas que puedan estar infectadas por algún hongo. También hizo hincapié en la conveniencia de quemar cuanto antes los restos de poda, que muchos viticultores trocean para abonar las viñas.

Sober espera contar en breve con una estación de avisos fitosanitarios

El alcalde de Sober confía en que la reestructuración que prepara la Xunta en sus estaciones meteorológicas sitúe en este municipio, o en una zona limítrofe, alguna de las instalaciones que sirven de referencia para lanzar los avisos fitosanitarios. Estos observatorios activan alertas que llegan a los productores por correo electrónico, a través de boletines informativos gratuitos, cada vez que las condiciones de temperatura y humedad favorecen la incidencia de hongos como el mildiu o el oídio. En toda la Ribeira Sacra solo funciona una instalación de este tipo en los viñedos de la bodega ourensana de Ponte da Boga. La bodega Guímaro, en Amandi, también dispone de algún dispositivo de medición que está siendo utilizado para una investigación universitaria.

En el último foro sobre viticultura sostenible que organizó en Sober la Estación de Viticultura e Enología de Galicia quedó de manifiesto la importancia de estas instalaciones para racionalizar el uso de tratamientos. Según datos expuestos por los coordinadores del proyecto Viñas Atlánticas, la red de avisos que se puso en marcha en O Salnés, en Rías Baixas, con fondos de un programa europeo permitió reducir a la mitad el número de tratamientos por campaña, puesto que solo se aplican en los momentos en los que son realmente útiles.

Peculiaridad orográfica

Los avisos que remite actualmente la Xunta son de escasa utilidad para los viticultores de la Ribeira Sacra, puesto que sus particularidades orográficas precisarían de una red específica y adaptada a las condiciones de cada ribera.

VEN Y CONÓCENOS

A6 | SALIDA 488
ROTONDA NADELA

- Granitos
- Mármoles
- Chimeneas
- Calizas
- Areniscas
- Piedras decorativas

CUPA-STONE

SALIDA 488

Sarria

N-VI Madrid

CUPA

Piedra Natural

Especialistas en piedra natural

A6

Tel. 673 130 991